

1. LAS RAZAS VASCAS

1.1. Situación general.

En estado crítico de conservación se encuentran la vaca monchina, la cabra azpi gorri, el asno de las Encartaciones, el perro villano de las Encartaciones y el pollo vasco, lo que significa que el número de hembras es inferior a 100 unidades y el de machos no superior a 5 unidades.

Las razas que están en peligro de extinción, es decir, que cuentan con un número de hembras que oscila entre 100 y 1000 individuos y de machos, que lo hace entre 6 y 20, son la vaca Betizu, la vaca Terreña, la oveja Sasi, el caballo de monte alavés vasco, el Pottoka, el Perro Pastor Vasco, el Burro Pirenaico, el caballo Burguete, los perros pastores: Iletsua y Gorbeiakoa, la cabra Pirenaica, la oveja Carranzana de cara negra, la Jaca Navarra y las aves: Gorria, Lapasoila, Marraduna, Bertza y Zilarra.

5 en estado crítico, 18 en peligro de extinción (más otros no incluidos aquí) y 2 extinguidos, el perro pachón de Vitoria y el cerdo chato vitoriano.

Aparte de estos animales existen más especies y razas en peligro, las cuales las iremos analizando una a una.

1.2. La protección de la fauna vasca.

Esta situación ha obligado a las instituciones (Gobierno Vasco, entre otras) a tomar decisiones legales de protección con el objetivo de evitar tantas pérdidas y frenar el proceso de extinción.

Así, para la catalogación de especies vascas amenazadas y el correspondiente grado de amenaza se ha considerado el estatus de cada especie, la distribución, hábitat, tamaño y tendencia de la población, factores limitantes, grado de amenaza y conservación.

La catalogación de Especies Vascas Amenazadas establece las siguientes cuatro categorías para las especies amenazadas.

1.2.1. En peligro de extinción.

Especies cuya supervivencia es poco probable si los factores causales de su actual situación siguen actuando. Son especies con efectivos escasos y factores limitantes bien definidos actuando con intensidad sobre la población.

1.2.2. Vulnerables.

Especies que corren el riesgo de pasar a la categoría anterior en un futuro inmediato si los factores adversos que actúan sobre ellas o sus hábitats no son

correspondidos. En esta categoría se incluyen especies con poblaciones escasas, aunque durante los últimos años permanezcan estables o incluso en recuperación. Y especies todavía no escasas pero de elevado interés peninsular o europeo y muy sensibles a las alteraciones.

1.2.3. Raras.

Especies o subespecies cuyas poblaciones son de pequeño tamaño, localizándose en áreas geográficas pequeñas o dispersas en una superficie más amplia, y que actualmente no se encuentran en *peligro de extinción* o sean *Vulnerables*. También son las especies emigrantes o invernantes de aparición ocasional.

1.2.4. De interés especial.

Especies que, sin estar contempladas en ninguna de las categorías presentan ciertas particularidades en función de su valor científico, cultural o por su singularidad. También son las especies con poblaciones escasas que han recolonizado o colonizado recientemente nuestra geografía, fruto de su expansión actual en la Península y/o Europa. Igualmente especies escasas en nuestro territorio por su reciente implantación, pero en expansión fuera de nuestros límites. Especies amenazadas en España y/o Europa pero cuya regresión no se ha detectado en nuestros límites. Especies de distribución restringida por hallarse en el extremo de su área de distribución, sea septentrional, meridional, oriental u occidental, siendo causa de ello motivos biogeográficos o condicionantes de tipo ecológico. Especies sensibles a las alteraciones humanas, aunque en estos momentos no se haya detectado su regresión en nuestro territorio. Especies escasas genéticamente no puras y especies de interés cuya distribución actual puede estar condicionada por sueltas controladas o incontroladas. Especies de elevadísimo interés, pero que no cuentan con núcleos de población estables sobre los que actuar en su conservación.

1.3. Criterios de la catalogación.

Un problema general al incluir una especie en una determinada categoría de amenaza es la selección de los criterios apropiados. Los criterios que se suelen emplear son los que evalúan la posibilidad de extinción de la población objeto de análisis en un área determinada.

En algunos casos y en función del grado de dependencia de las poblaciones de regímenes limítrofes el grado de amenaza es el que la especie tiene asignado en esos territorios.

Para las especies migrantes e invernales el criterio general es el de asignar la categoría de amenaza que la especie posee en el conjunto de su área de distribución.

Entre los criterios empleados hay que señalar:

- El grado de singularidad taxonómica y geográfica.
- Características de la población, como el número de superpoblaciones, tamaño de ellas y la tasa de declive.
- Su vulnerabilidad: tasa de pérdida de hábitat, impacto de la caza, competencia
- Protección legal del hábitat
- Valores culturales y sociales etc...

1.4. Aspectos biogeográficos.

La Comunidad Autónoma del País Vasco permite la presencia de especies con áreas de distribución amplias y especies para las que nuestro territorio representa uno de los extremos de su distribución, como son el caso de especies de origen paleártico o de origen mediterráneo, endemismos nor-occidentales y pirenaicos.

Hay algunas que su territorio de nidificación está fuera de nuestra comunidad, pero nuestra comunidad entra dentro de sus áreas de campeo. Por otra parte debido al fenómeno de migración, en épocas determinadas aparecen especies de forma esporádica.

2. EL BURRO DOMÉSTICO: ASNO DE LAS ENCARTACIONES.

2.1. Situación actual.

Es un burro casero o asno (*Equus asinus asinus*) que ha recibido un gran atraso por la mecanización de la industria y la agricultura. Parece mentira lo burra que ha sido la historia con un animal que lo ha dado todo por el hombre, incluso su buen nombre y prestigio. Víctima del progreso. Sacrificado por la mecanización del campo. Antes bestia de carga para todo. Después, desterrado por el tractor.

Su origen está en La Encartaciones (Vizcaya) y en el norte de Álava.

Esta raza ha tenido mucha importancia en Euskal Herria, por una parte en los trabajos de la agricultura de los caseríos y por otra en el pastoreo. Ahora su futuro pasa por buscarle nuevas ocupaciones en el campo.

Hace menos de cinco años que se utilizaba este animal para la agricultura en los caseríos de la costa de mar Cantábrico.

Pero al mecanizar estos trabajos, los burros han ido desapareciendo.

Hoy en día, para algunos trabajos de la agricultura se siguen utilizando los burros, como para llevar hasta el caserío la madera, pero a veces esta imagen solo está en el recuerdo.



Área de distribución geográfica del Asno de las Encartaciones en Euskadi.

2.2 Características.

Los burros son pequeños, proporcionados, equilibrados y de color de la castaña, también puede ser de color negro.

Pueden tener degradaciones de color en el morro, alrededor de los ojos, en los sobacos en la tripa.

Ya es triste que el ritmo de desaparición de este animal en el campo sea ahora uno de los índices del grado de desarrollo de un país.

2.3. Los burros en España.

Con tanta historia por delante, el burro, que ha trabajado para el hombre incesantemente, ahora se ve apartado de su lado, desapareciendo a un ritmo vertiginoso, en apenas 80 años, sus efectivos han menguado hasta alcanzar tan sólo 85.000 ejemplares que sobreviven en la actualidad. Los expertos de la Organización Mundial para la Alimentación (FAO) dicen que en Europa quedan dos santuarios asnales, Grecia y Portugal. Y es que el descenso asnal es generalizado en todo el continente europeo, donde se cuentan medio millón de burros.

Se está trabajando mucho para evitar la desaparición definitiva de quienes han acompañado al hombre desde hace 6.000 años.

Existen dos importantes reservas de burros en el mundo, una en Devon (Reino Unido) y otra en Notario (Canadá). Los españoles tampoco se quedan atrás.

Durante años, al pollino español se le ha estado cruzando con el africano, para obtener un ejemplar más pequeño.

En Cataluña, hace quince años los asnos de raza catalana estaban desperdigados y en claro progreso de extinción. Hoy, gracias a la Asociación Foment Raça Catalana, se mantiene una reserva de 60 animales y un centro de recogida espermática para congelación de semen, cuya población total se cifra en la actualidad en 120 ejemplares.

Se está trabajando por recuperar otra raza autóctona española, la zamorano-leonesa. Una asociación castellana ha logrado rescatar 100 ejemplares de pura sangre.

En el caso de la raza asnal, la recuperación dio comienzo hace cinco años con tres ganaderos, cuyo número se ha incrementado hasta alcanzar lo 28 propietarios. La Asociación para la Defensa del Borrico (ADEBO) está realizando mucho esfuerzo para salvar la raza andaluza o cordobesa, que aunque están experimentando mejoras, este asno sigue amenazado de extinción.

ADEBO desarrolla actividades de exaltación del animal, y uno de sus objetivos es crear una fundación, con un centro de educación y de cría llamado "La Casa del Burro".

2.4. Las razas de la Península.

Cada raza tiene unas características que las diferencian del resto.

- **Raza andaluza.** Cabeza con frente ancha. Orbitas salientes y orejas de proporciones normales. Buenos aplomos y amplias rodillas. Robustos y de gran alzada. Carácter tranquilo y apacible.
- **Raza catalana.** Cabeza elegante. Animales fuertes, de gran talla. Extremidades robusta. Tronco alargado. Pelaje color pasa o negro mal teñido. La raza mallorquina, es muy similar. Su esperma se almacena en un centro como reserva.
- **Raza zamorano-leonesa.** Cabeza muy voluminosa. Orbitas de los ojos muy marcadas. Perfil recto. Su capa es negra algo descolorida. Pelaje abundante en la frente, los ojos, el contorno de las orejas y la parte inferior del vientre.

2.5. En el resto del mundo.

Hace 60 años había en España 1,2 millones de burros. Ahora, 91.000, según las cifras de la Fundación Adebo para la Defensa de Borrico. En 60 años han desaparecido más de un millón de burros en España.

En la UE sobreviven alrededor de 570.000 burros. Los principales santuarios del rebuzno son Grecia y Portugal. Aún más cruda es la situación de los jumentos con pedigrí, los pura raza. De estos en España quedan menos de medio millar. Y es que al animal ibérico se le ha mezclado hasta decir basta con el pollino africano, más pequeño,

para conseguir ejemplares más manejables. Solo sobreviven unos 500 pollinos de pura raza en España.

Si hasta la Real Academia Española se ha confabulado contra el pollino a la hora de crear sinónimos. El ilustre diccionario dice del burro: “hombre rudo y de poco entendimiento”. Y de la burrada: “dicho o hecho necio o brutal. Y eso que ahora se han erigido en valedores suyos insignes escritores, que apoyan a Adebo en sus trabajos de recuperación de jumentos maltratados y borricos de pura sangre. Desde que fue domesticado allá por el 4.000 antes de Cristo, pocos animales como él han dado cuerpo a tantas fábulas, cuentos y moralejas.

En el sur de Francia está el burro pirenaico. No está oficialmente aceptado y lo han cruzado con el burro de las Encartaciones. Según últimas informaciones hay interés en hacer una reserva en Vizcaya.



3. POLLO VASCO.

El trabajo de investigación para la creación de la raza de aves “Euskal Oiloa” se inicia en 1975 por el Departamento de Genética del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias. Esta investigación se vio completada a partir de 1984 con un Plan de Selección y mejora de la raza.

A principio de los años noventa, una vez fijadas las cinco variedades, se da por concluido el programa de mejora genética.

Son aves de doble amplitud puesta / carne, con unas características propias de las gallináceas atlánticas y diferentes de las mediterráneas, como ser semipesado, color de huevo oscuro, orejillas de color rojo y patas amarillas. Se distribuyen de forma homogénea por los caseríos vascos.

3.1. Variedades.

Hay cinco variedades con la misma constitución morfológica básica: Beltza, Gorria, Marraduna, Ziliarra y Lepasoila.

La puesta está entre los 209 – 220 huevos al año, con un peso alrededor de 60 – 65 gramos de cada huevo.

Respecto a los datos de crecimiento del pollo alcanza 2 Kg. en 14 – 16 semanas, los gallos pueden llegar a alcanzar hasta 4 Kg. y algo más los capones. La variedad de Lepasoila presenta como característica principal el cuello pelado desde el nacimiento, debido a la diferencia de un gen.

Las gallinas de esta especie suelen estar cerca del Atlántico, Cantábrico y por los alrededores de Galicia.

Las razones por las que están en peligro de extinción son que en estos últimos años la gente ha enviado a las gallinas especialmente a la industria, y como hay especies mejores que ésta, pues la Euskal Oiloa ha ido teniendo muy poco seguimiento industrial, el número de ejemplares se ha reducido mucho.

En la actualidad existe una asociación que engloba a los criadores de esta raza y que se denomina “ Euskal Oilozaleen Elkarte ”.



Área de distribución geográfica de Euskal Oiloak, en Euskadi.



Gallina variedad Beltza.



Gallina variedad Lepasoila.



Gallina variedad Marraduna.



Gallina variedad Zilarra.

4. CABRA AZPI-GORRI.

Es de la raza de las cabras pirenaicas y aunque sea más pequeña también es de la familia de Guadarrama.

Actualmente estas viven en la parte de Durango (Vizcaya) y en Gorbeia.

Los cabreros están desde hace tiempo trabajando en un tipo de cabra pirenaica, aunque las cabras vascas tengan las mismas características que las pirenaicas, tienen el mismo tamaño y el mismo color de piel. Por ello algunos creen que la raza pirenaica es la misma que la Azpi-Gorri, pero otros piensan lo contrario, creen que deberían traerla a Euskal Herria.



Area de Distribución geográfica en Euskadi.

Azpi-Gorri quiere decir que la parte inferior es roja, es decir, la tripa, las piernas y diferentes partes de la cabeza son de color rojizo o marrón degradado. Los cuernos de las hembras tienen aspecto de arcos. Muchas veces las hembras no tienen perrilla en la parte del cuello. Son de tronco ancho. Tienen el rabo corto y recto. Sus mamas las tienen despigmentadas. Éstas sirven para leche y para carne, pero normalmente sus dueños las venden vivas con 12 kilogramos en la segunda quincena de Abril.

En Junio, se reúnen para matar a los parásitos y para arrinconar a los machos que no van a seguir en el grupo.

A mediados de Diciembre las reúnen para que paran y pasen el invierno.



5. PERRO VILLANO DE LAS ENCARTACIONES.

Es un perro vigoroso, infatigable, y dotado de una musculatura y una mordida potente y perfecta. Es autóctono de Vizcaya.

A pesar de que no esté reconocido como raza está clasificado como una agrupación racial.

El perro villano tiene un origen íntimamente ligado a la zona de la Encartaciones.

5.1. Origen.

Hasta los años sesenta los ganaderos utilizaban dos tipos de perros para atrapar a las vacas monchinas que andaban libres por el monte, ya que la única manera de atraparlas era mediante la ayuda de estos perros, porque, por instinto, les muerden las orejas hasta conducir las al caserío.

Esta era la labor del antiguo perro villano, aun desconocido, por la escasez de grabados y fotografías.

Aun así, otro perro, el perro chato era el que organizaba las vacas ya que no podía correr porque se fatigaba con facilidad.

Los ganaderos tenían varios inconvenientes para trabajar con los dos canes, ya que, por una parte, el antiguo villano no era capaz de agrupar a las vacas, por no ser perro de presa.

En cambio, los alanos o perros chatos si no cogían en los primeros intentos a las vacas las perdían, ya que, se fatigaban con facilidad, por la escasa capacidad respiratoria debido a la estructura y forma de su cabeza.

Este fue el motivo de que los ganaderos de las Encartaciones, Karrantza y otras localidades comenzasen a cruzar al azar estos dos tipos de perros.

De este cruce salió el perro Villano moderno de las Encartaciones, que reconocido por los caseros ha heredado los rasgos positivos de sus antecesores como habilidad, dureza...

Los ganaderos de las Encartaciones se encargaron de expandir esta nueva raza hasta hacer casi desaparecer sus progenitores el perro chato y el villano.



Área de distribución geográfica del perro villano de las Encartaciones en Euskadi.

5.2. Un perro sin estudiar.

Apenas existen estudios profundos sobre este tipo de perro.

Lo que imposibilita el reconocimiento de raza de este perro es la falta de datos sobre él, ya que, las federaciones caninas, exigen para el reconocimiento de raza más de 200 ejemplares con características muy similares y un estudio exhaustivo y riguroso de sus características.

El villano es un perro robusto y longilíneo, de altura, en los machos 58,66cm y 30kg y en las hembras 55,94cm y 25,5kg de peso. El color de la capa en la mayoría de los ejemplares es barcina -marrón o negra con ratas-. El pelo es corto de uno a tres centímetros, duro, plano, liso y de crecimiento en la misma dirección.

5.3. Morder hasta morir.

Normalmente se les amputan las orejas para facilitarles el trabajo y no el rabo, aun siendo perros de presa.

Tiene una gran capacidad para morder, ya que, además de cerrar las mandíbulas herméticamente, no suelta la presa nunca, aunque lo maten.

Estos perros se pueden utilizar como guardianes, ya que, son muy fieles a sus amos.

Las perras son unas madres excelentes que sacan delante de cada camada a 7 u 8 cachorros, los que cuida con gran esmero.

Su periodo de gestación dura entre 60 y 65 días, y aunque tiene una gran capacidad resistencial se recomienda cuidar su higiene.

La captura de reses monchinas por los Villanos suele transcurrir entre los meses de Octubre a Diciembre por lo que se le llama “octubrada”.



6. PERRO PACHÓN DE VITORIA.

Siendo una de las razas de perro más antiguas del mundo, se ha visto abocada a su total desaparición.

El Pachón ha dado origen a alguna de las razas de perros de muestra más famosos como continentales. Eran cánidos eumétricos, subcóncavos y mediolíneos.

Era un perro “de muestra”, de capa blanca, castaña, roja con manchas blancas en la frente, cara, cuello, manos, pecho y bajo vientre. Mosqueado, de pelo corto y compacto.



7. PERRO VILLANUCO DE LAS ENCARTACIONES.

Este perro está distribuido por las Encartaciones (Bizkaia). El censo es de 50 ejemplares entre hembras y machos.



Área de distribución geográfica del Villanuco en Euskadi.

Es un perro ratonero, originario de las Encartaciones. Usados como “perros de puerta” por su rapidez avisando la llegada de desconocidos. Por su pequeña talla y carácter son muy apreciados como animal de compañía.



8. OTRAS AGRUPACIONES RACIALES CANINAS.

Dentro de la gran afición de los vascos por la cinegética, existen además de los Pachones y Villanos, otras agrupaciones raciales caninas que han servido de ayuda en esta actividad, Si bien con escasa entidad como razas propias.

Por o una parte el denominado Sabueso Vasco o del Norte cuya zona de origen estaba comprendida entre Cantabria y Navarra, alcanzando mayor prestigio los perros del Norte de Álava. Utilizados en su mayoría en la caza del jabalí, son perros más longilíneos y de orejas mayores a las del Sabueso Español.

Menos conocido y con menos información estaba el Perro Chimbrero con el que los bilbaínos de finales del siglo XIX y principios del XX se ayudaban para la caza de los apreciados pájaros chimbos y que ha dado este sobrenombre a los habitantes de la Villa de D. Diego López de Haro.

Otro grupo canino muy apreciado en otros siglos por los balleneros y pescadores vascos era el Urtxakurra o Perro de Agua, que realizaba funciones tan diversas como ayuda en las labores de amarre, ratonero en los barcos, colaboraba a capturar los peces que al recoger las redes se escapaban al mar, además de la compañía en las largas singladuras.

9. CHATO VITORIANO.

9.1. Características.

Originario del territorio alavés, estuvieron muy extendidos por el resto de la CAPV, Navarra, La Rioja y Burgos principalmente.

Eran suidos eumétricos con tendencia a subhipermétricos, de perfiles cefálicos cóncavos o ultra cóncavos con hocicos cortos y proporciones sublongilíneas. Las cabezas eran acortadas con frentes amplias y rectas. El color de la capa era blanco sonrosado y uniforme. Tenían las cabeza cortas, carnosas y rectas sin apenas cerdas, que eran finas y blancas. Las orejas eran muy grandes y dobladas hacia delante. La cola era enroscada. En cuanto al peso, alcanzaban los 300kg. En edad adulta.

Fueron muy demandados por su excelente calidad y cantidad de tocino que sirvió de reserva grasa en la posguerra.

9.2. La extinción.

Sobre todo el cambio en los hábitos alimenticios de los vascos hizo que el cerdo autóctono se fuera arrinconando hasta su total sustitución por otras razas porcinas más magras.

La época de mayor apogeo fue entre 1850 y 1960, que coincide con los años en los que esta raza era la más demandada entre las razas porcinas en las distintas ferias alavesas. El censo oficial más alto fue el de 1955 en la que se registraron 86.000 reproductoras de esta raza.

Buscando la mejora cárnica esta raza se cruzó con verracos importados de Francia, pertenecientes a las razas Craonesa y Yorkshire.



10. LA VACA MONCHINA.

10.1. Génesis y evolución del ganado monchina.

En el libro publicado por N. Vicario sobre el valle de Carranza escrito hacia 1934, aunque publicado 40 años, después se ofrece una descripción de la estructura ganadera vacuna, que viene dividida en tres tipos:

- A. Vacas caseras: En verano pastaban en los montes altos y en invierno se reunían cerca de las casas, proporcionando escasa producción de leche. Han sufrido el impacto de la sustitución por ganado suizo y frisón holandés.
- B. Vacas montesinas: Muy abundantes antiguamente y que pasaban 4 o 5 meses en los pastos comunes de los montes bajando a casa en tiempo de parir.
- C. Vacas bravas: Nacían y vivían en el monte. Su coste era nulo y se aprovechaban para la lidia y cecinas principalmente.

En la actualidad, todavía algunos paisanos hablan de vacas de casa o de prado, de vacas de monte y de vacas monchinas en base al tipo de explotación.

Se asienta pues la idea de que el vacuno monchino no procede de la cría en pureza de un tipo especial de ganado, sino que ha sido fundamentalmente la selección natural la que, actuando sobre las razas de ganados ahí existentes, ha configurado unas estructuras o ecotipos de montaña; realmente extremados por las condiciones del medio y totalmente dispares en cuanto al carácter productivo del ganado del valle, pero idénticos en cuanto a los étnicos al poblamiento vacuno de épocas antiguas.

El monchino en su origen sería un ganado pirenaico asilvestrada y bravo, degenerado, idéntico al que poblaba otros montes vascos en épocas pasadas bajo el nombre de “betizu” o “larrabeyak”.

La consulta con ganaderos de monchina ha confirmado de modo unánime que la monchina auténtica, la que existía antes de la guerra eran vacas “marinas de color rojo y mucho pelo, con los morros y pezuñas rubias y no negras como las tienen las de ahora”. También Madariaga en su descripción pionera sobre el ganado monchino de que la presencia de bebedero blanco con hocico solo se produce en los animales cruzados con tudancos.

Por otro lado, parece desconocerse en la vaca tudanca una reducción de tamaño tan marcada como sucede entre la pirenaica y la betizu apoyándose toda esta teoría en que, tras la introducción de ganado suizo y holandés, la mayor aptitud de la tudanca para la tracción de carro y arados la mantendría asentada. En las explotaciones agrícolas de

fondo de valle, mientras sería la pirenaica, incapaz de competir con las razas especializadas, la marginada hacia terrenos inhóspitos con mayor frecuencia.

Apreciada por su nulo gasto, la calidad de su carne magra para la elección de cecina y el “juego” aportado en los festejos taurinos populares, la monchina habría ido pasando los años sin mas perturbación que la presencia esporádica de sementales taurinos llegados del valle de Mena o de la zona santanderina .

Los cordales de las sierras habitadas por el ganado monchino permitirán una comunicación continua entre todos los enclaves de este ganado y por ello un extenso proceso de intercambio de sangres entre los montes de Remendón, Sopena, La Tejera, Pando,...

10.2.Situación actual.

El proceso de toma de datos en el campo sobre la monchina ha sido excepcionalmente complejo. En primer lugar subsiste el concepto ancestral de ganado monchino que los habitantes del lugar poseían. Las monchinas pueden ser para algunos ganaderos desde vacas pintas pseudofrisonas de mal cuerpo y peor carácter, hasta verdaderas novillas de raza pura. La propia condición de los animales, asilvestrados y recelosa ha convertido muchas veces la inspección ocular en una parodia de safari fotográfico frente a un animal casi tan esquivo como los personajes de la mitología popular.

10.3. Ipología.

Antes de desarrollar la descripción de la raza, es preciso hacer una consideración aclaratoria. Dentro del numeroso conjunto bovino es preciso definir previamente los objetivos antes de pasar a la descripción de ganado. Formalizar un standard racial, en base al cual los animales serán posteriormente inscritos en un deseable Libro Genealógico.

10.4. Standard racial del ganado monchino.

Los animales de raza monchina para poder ser inscritos en los registros correspondientes del Libro Genealógico, en conjunto, deben presentar un aspecto de animal ágil capaz de moverse por terrenos quebrados y de difícil acceso.

La tendencia a la selección se consigna como “sel”.

El prototipo de la raza es el siguiente:

A) - Cabeza: En el macho es fuerte, bien proporcionada de porte distinguido, con testuz un tanto elevada, particularidad que exagera el abundante flequillo. En las hembras, la cabeza es más larga y estrecha.

Sel: Hacia una cabeza ligera, con cara corta, frente ancha y plana.

- Frente: Plana y corta.
- Cara: Larga, morro estrecho de color pizarra con zonas más claras. Labios gruesos rodeados de una zona regular de pelo claro, ojos vivos.
- Orejas: Más bien pequeñas muy móviles.
- Cuernos: Discretos de tamaño, en forma de paréntesis.

B) Cuello: En los machos corto, robusto y fuerte, bien unido al tronco. En las hembras es relativamente más largo y fino.

Sel: Hacia un cuello corto más musculoso.

C) - Cruz, dorso y lomo: Cruz ancha y poco saliente en los machos, más fina y aparente en las hembras. En ambos sexos menos elevada que la línea dorsal.

- Dorso: Medio con línea dorso lumbar inclinada de atrás hacia delante y de arriba hacia abajo.

Sel: Largos, anchos, rectos y bien musculados.

- Lomo: No muy ancho pero musculoso.

D) Pecho: Amplio y profundo, con gran predominio del tercio anterior sobre el posterior en los machos, y también, aunque menos, en las hembras.

Sel: Hacia un pecho amplio y profundo.

E) Tronco: Medianamente largo, aplanado y no muy profundo. Planos costales de longitud media y oblicuos en los machos y poco arqueados, sobre todo en las hembras. Vientre proporcionalmente desarrollado y recogido en los machos, algo más abultado en las hembras.

Sel: Hacia un tronco ancho, largo y profundo, amplia capacidad respiratoria y funcional.

F) Ubres: De base poco amplia y tamaño pequeño, bien adosadas al vientre, recubierta de pelos largos y finos y piel despigmentada. Pezones simétricos, bien desarrollados y de color rosado.

Sel: Hacia ubres recogidas con inserción amplia y alta.

G) Testículos y escroto: Normalmente desarrollados y simétricos. Escroto de color claro, con una mancha negra en su extremo inferior.

H) Cola: Gruesa, larga y de borlón de color negro.

Sel: Cola relativamente fina.

I) Extremidades:

- Espalda: Bien musculada, de forma triangular, inclinada de arriba abajo y de atrás adelante, con tendencia a la vertical, de longitud media.

Sel: Miembros resistentes y bien aplomados.

- Brazo y antebrazo: Bien musculados, inclinado el primero de arriba abajo y de delante atrás, formando un ángulo recto con la espalda y perpendicular el segundo.
- Rodilla: Bien formada y fuerte.
- Menudillo y cuartilla: Bien conformados y aplanados.
- Pezuñas: No muy desarrolladas pero duras, fuertes, uniformes y lisas, de color negro.
- Muslo: Mediano, rectilíneo, estrecho y poco musculoso.

Sel: Muslos bien musculados y nalgas con tendencia a la convexión y bien descendidas.

- Nalga: Mediana y bien conformada.

J) Capa, piel, pelo, encornaduras y pezuñas:

- Capa: De tonalidad rojiza.
- Colorido de las mucosas: Es una raza leonada, de mucosas negras y orla rodeando al morro; son pigmentadas las pezuñas siendo su color negro.
- Piel: Es gruesa y fuerte, como corresponde a animales rústicos que viven la mayor parte del tiempo a la intemperie.
- Pelo: El pelo es basto, largo y ordinario más fino en bragadas, axilas y periné.
- Tupé: No debe ser muy abundante. Su color más o menos oscuro con respecto a la cara.

Suelen pesar 150 kg las hembras, y 200 kg los machos.

10.5. Aprovechamiento para la lidia:

La afición a los toros ha sido inmemorial en la zona.

La afición al “juego” con el toro habría venido determinada en esta zona por existencia del ganado monchino. Es una lógica relación entre el medio, sus productos y la cultura de los pueblos allí asentados, en intensa conexión desde tiempo ancestral. Incluso los tratados términos más afamados hacen referencia a este ganado bronco que se lidiaba desde hacía mucho tiempo en las plazas del lugar.

Normalmente se toreaban novillos de 3 ó 4 años, capturados en el monte mediante perros los días anteriores y preparándose la corrida mediante un protocolo profuso que exigía diversos actos populares previos, que con el paso de los años fueron cayendo en desuso.

En cuanto al ganado, se reconocía su excepcional bravura, su embestida bronca e irregular y su infinito aguante.

Hacia la década de los treinta, las corridas de toros con novillos del país fueron progresivamente prohibidas por razones al parecer de “orden público”.

Problemas esencialmente burocráticos e intereses económicos han dado al traste con una afición basada en las condiciones del ganado del país que proporcionaba un espectáculo no exento de diversión y cierta comicidad y que se repetía de forma postrera.

En la actualidad las escasas corridas se celebran con ganaderías de raza de Lidia procedentes de Castilla o Extremadura y sólo ocasionalmente se trastea con un novillo del país en jolgorios para la juventud.

10.6. Problema actual.

Intensa y diversificada, está arrinconando al ganado monchino en un callejón sin salida cuya solución demanda urgentes y prácticas medidas.

11. PERRO PASTOR VASCO.

11.1. Características.

Los pastores vascos utilizan a este perro como animal cuidador de los rebaños de ovino principalmente aunque también de vacuno, equino y caprino. Empleados también como guardianes de los caseríos y rebaños.

Hay dos variedades reconocidas oficialmente:

A. Iletsua: Este perro se distribuye de forma uniforme por todo Euskadi. Los colores típicos de la capa son rubio y leonado, la alzada o la cruz media de los machos es de 53,87cm.

En comparación con la otra variedad tiene mayor longitud de pelo, del dorso y de las extremidades en la parte anterior. Tiene mayor anchura del pecho, mayor índice cefálico y las orejas están siempre caídas.

B. Gorbeiakoa: Se distribuye por los municipios integrantes del parque natural de Gorbeia (Vizcaya).

El color típico de la capa es el rojo fuego y la alzada media a la cruz es 54,23cm en los machos.

Las diferencias más representativas con la otra variedad son: mayor longitud de la cabeza, de la cara y les pelo del vientre; presenta rabillo del ojo y presenta cinco lunares faciales.

Ambas variedades son de pesos ecumétricos.

Existe un club oficial de los amigos de esta raza que es el Euskal Artzain txakurra. Este se fundó el 23 de Abril de 1994 en la sociedad Aitz-Azpo, a los pies del monte Amboto en Axpe-Atxordo. Este mismo año en Julio se iniciaron los monográficos de la raza en Asturias.



Área de distribución geográfica del Perro Pastor Vasco, Iletsua y Gorbeiakoa.



Perro Pastor Vasco Iletsua.

11.2. Otras razas de perro pastor.

Otra raza típica de pastoreo aunque nuestra comunidad cuente con pocos ejemplares, es el Pequeño Pastor de los Pirineos o Petit Berge des Pyrénées. Originario de Iparralde y otras zonas de Aquitania. Son animales cuidadores.

El Labrit de las Landas es otra agrupación canina de pastores originarios de esta zona, pero todos los intentos por tipificarla han sido en vano, ya que, no presenta características morfológicas propias y diferenciales de las razas reconocidas próximas.



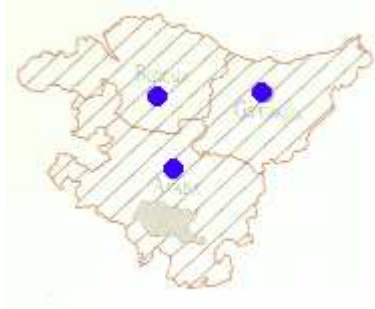
Perro Pastor Vasco Gorbeiakoa.

12. VACA PIRENAICA.

Es el animal vacuno de aprovechamiento cárnico más extinguido en la CAPU. Son animales de tamaños medios, ortoides y proporciones longilíneas. De capa rubia que abarca tonalidades del trigueño al crema.

Sus excelentes posibilidades de desarrollo desde un punto de vista cárnico, permiten que año tras año aumenten no solo los rendimientos sino también sus censos.

Es una raza de tipo ambiental, con cabeza de proporciones medias, con frente ancha e invadida por pelos rizosos. Encornaduras fuertes en su base en prolongación de la nuca, de coloración blanca nacarada con la punta amarillenta dirigidas en lira abierta pudiendo ser ligeramente en espiral. Orejas medianas con fino pelo en su interior. Línea dorso-lumbar recta, pecho ancho y nacimiento de la cola encallado. Mucosas sonrosadas, color claro en los ojos, hocico, bregadas, axilas y miembros.



Área de distribución geográfica de la Vaca Pirenaica en Euskadi. Se extiende por todo Euskadi.

Otra raza originaria de Iparralde, de Aquitania es la Rubia o Blonda de Aquitania.

Esta especie no está en riesgo de extinción.



Vaca Pirenaica Hembra.



Vaca Pirenaica Macho.

13. VACA TERREÑA DE LA SIERRA

Denominado así por los ganaderos, agrupa a un conjunto de bovinos castaños, grandes, buenos marchadores, con aspecto ágil y frecuentemente desgarrado, tienen ausencia de presión selectiva y son fieles todavía a la orientación dinamógena.

13.1. Conformación general.

Se trata de animales fuertes y con tamaño, de aspecto armónico. Activos y buenos marchadores, se observan un exceso de relieves óseos y una disposición traccionadora.

Su color propio es el castaño, mezcla de pelos rojos y negros en mayor o menor proporción. Con pigmentaciones oscurecidas en la cabeza, pecho y extremidades. Intermedias son las formas castañas, donde el negro predomina en extremidades, pecho, cuello, vientre y cabeza. Hocico orlado por una banda blanca nítida que va desapareciendo y coloreándose con la edad. En cuanto a su evolución temporal los terneros nacen colorados, produciéndose el cambio de pelo a las tonalidades definitivas bien en la primera o en la segunda primavera, en relación con el estado nutritivo.

Piel de color negro, elástica.

Mucosas negras o de color pizarra oscuro en torno a las aberturas nasales, labios e interior de la boca.

Pelo liso y fino, con evidente variación en función de las condiciones ambientales. Se acumula de modo importante en el testuz, constituyendo una moña o flequillo, en el interior de las orejas y en el borlón de la cola.

Cabeza mediana y bien proporcionada, ancha en el testuz y no excesivamente larga. Frente plana y perfil recto.

Orejas pequeñas, en forma de elipse y muy móviles. Blanquecinas en el interior y orladas de una cinta negra en los bordes.

Ojos poco destacados por el color oscuro general, expresivos y alerta.

Cuernos amplios, bien insertados en la línea de prolongación de la nuca. Blancos con la punta negra. Horizontales en su base con pala dirigida hacia delante y arriba y con el pitón abierto hacia fuera y atrás.

Cuello de mediano tamaño, potente pero no musculado en exceso, con pliegues evidentes en las tablas y abundante papada. La inserción con la espalda es manifiesta.

Otras regiones

Cruz levemente destacada, de buena anchura.

Espalda patente y manifiesta respecto al cuello y costillar.

Grupa ancha y descarnada, estrechándose posteriormente.

Cola de nacimiento alto. Larga y con un borlón abundante de color negro. Debe superar largamente el corvejón como signo de pureza según los ganaderos.

Extremidades bien proporcionadas, delgadas, de desarrollo precoz y estructura fina y elástica. Potentes, con pezuñas de mediano tamaño y color negro.

Los machos se manifiestan más musculados que las hembras, con línea dorso-lumbar muy poco ensillada y cola de nacimiento recto. Coloración más oscura, manteniendo listón y tupé de color castaño. Cabeza fuerte y ancha, con cuernos algo más gruesos. Cuello compacto y papada menos manifiesta que en las hembras. Extremidades correctas y levemente más gruesas.

13.2. Caracterización productiva.

Desarrollo corporal esqueleto amplio que conforma una cierta tendencia a la longimorfosis. Variaciones estacionales muy marcadas en cuanto al estado corporal.

Ubre de color blanco cremoso, cubierta de pelos que pueden llegar a ser muy largos y abundantes. Con pezones patentes y fuertes de color rosado.

Muslos planos, de escaso desarrollo muscular y suficientemente separados.

Nalgas rectas y con escaso desarrollo, en consonancia con el resto del tercio posterior.

Un macho presenta un desarrollo corporal superior a las hembras. Compactos pero también de proporciones levemente alargadas.

Los testículos los tienen bien desarrollados. La piel es de color rosada que en su parte inferior forma una cúpula de color negro.

Mejor musculados que en las hembras. Los muslos con tendencia incluso a la convexidad, con una ligera depresión central.

13.3. Capacidad corporal y región dorso lumbar.

Tórax, salvo excepciones, es amplio y largo, con aceptable profundidad. Las costillas son separadas, arqueadas en su tercio superior, largas e inclinadas hacia atrás.

El vientre esta bien proporcionado, raramente remetido.

La línea dorso-lumbar es frecuentemente ensillada en leve curvatura, ascendiendo hasta el nacimiento alto de la cola. La concavidad es menos manifiesta en los machos.

13.4. Otras características.

Parece generalizada la distinción por parte de los criadores entre la terreña y otras razas que pudieran influir en ella.

En cuanto a medidas corporales, se dan cifras normales de altura a la cruz de seis cuartas y media –136,5cm- siendo excepcionales las de siete cuartas –147cm-.

De pureza racial se considera la encornadura fina, bien presentada y suficientemente armada, necesaria para el trabajo con bueyes y vacas y el manejo habitual en libertad.

13.5. Características productivas.

El ganado terreño que sobrevive actualmente en las sierras altas alavesas es fruto de una justificación productiva que aconseja al ganadero su conservación.

Como en todas las poblaciones vacunas en trance de desaparición, se han conservado aquellos ejemplares de mejores aptitudes productivas.

La producción de trabajo esta ha sido tradicionalmente la ocupación principal del ganado terreño, a la que se ha dedicado y la que le ha retribuido merecida fama. Según diversos ganaderos y técnicos consultados, la idoneidad del buey terreño para el trabajo se ha debido a su capacidad de sufrimiento y sacrificio.

Tras la castración, a los cuatro años de edad, se vendían o se dejaban para las faenas locales, suministrándoles entonces una alimentación mucho más cuidada y logrando un crecimiento espectacular a causa del efecto compensatorio. La absoluta falta de precocidad les hacía desarrollar también una elevada longevidad.

La opción dinámogena fue perdiendo interés. El floreciente comercio de bueyes con otras provincias y los tratantes expertos en emparejar yuntas, fueron decayendo al son de la sustitución de los machos terreños.

En la actualidad sólo se conoce en el valle de Ayala una pareja de novillos castrados, que actuaban hasta el año pasado como sementales de una vacada terreña y que, obligado su dueño a castrarlos por otros ganaderos de la sierra, tiene intención de venderlos como pareja para el arrastre de piedra.

En cuanto a la producción lechera, aunque se han recibido datos orales que hablaban de vacas terreñas con una producción excepcional de 16 litros diarios es totalmente cierto que el carácter lechero se debe encuadrar para este ganado dentro del carácter maternal y no como producción específica en sí.

Es posible que animales terreños fueran en otro tiempo ordeñados y se constituirían con certeza en excelentes animales mantequeros. Pero no se tiene constancia de que el ganado terreño fuera jamás orientado hacia esa producción.

De la producción cárnica tampoco puede decirse que la orientación cárnica fuera una estela seguida por el ganado terreño. El consumo de carne vacuna, ya en el siglo pasado, se centraba en los animales de trabajo desechados por su edad y taras físicas y ocasionalmente en terneras que eran desechadas dando prioridad a los novillos. Hace 40 años la situación era bastante similar, basado el suministro carnicero vacuno en el desvieje y en el nulo interés ganadero por la recría.

En el ganado terreño se presentan un gran número de deficiencias de conformación respecto a un tipo carnicero ideal y esto lo han evidenciado durante los últimos años los ganaderos cuando intentaban vender novillos terreños para su posterior cebo.

13.6. Características reproductivas.

A. Índice de fertilidad.

Siguiendo las indicaciones de los ganaderos se recuerdan mejor las cualidades positivas que las negativas. Son afirmaciones reiteradamente oídas las de que: de cada diez falla una, o como mucho un par, lo que situaría este índice en valores cercanos al 80% e incluso mayores.

B. Edad al primer parto.

Por lo general se permite a las novillas un desarrollo continuado hasta los dos años de edad, fecha en la que se suele realizar la cubrición y proporcionando por lo tanto la primera cría hacia los 36 meses de vida.

C. Parto

Hay una adaptación de la paridera a la estación primaveral cuando la monta se hace en libertad y las vacas determinan su capacidad reproductiva en función de la disponibilidad alimenticia.

D. Intervalo parto-cubrición

En condiciones ambientales y con producciones forrajeras y partos normales, las vacas no se atrasan un año para otro, y en mayor medida tienden a adelantarse algo, lo que obligaría a suponer que el primer celo fértil se produce hacia los 60 días tras el parto.

E. Número de partos y edad al destete

Los terneros se separan de sus madres normalmente hacia los tres meses, lo que no indica que las novillas de reposición no se mantengan durante más tiempo en el régimen mixto lácteo-vegetariano. En cuanto al número de partos, se da una cifra media de 10-12 nacimientos.

F. Carácter maternal

En él se incluye el reiteradamente alabado carácter lechero de las terreñas, muy superior al de otras vacas y que permite una cría inmejorable del ternero a lo largo del proceso de lactación. Unido a ello un carácter e instinto especial que propicia la defensa a ultranza de la descendencia, mostrándose incluso agresivas frente a los pastores que las van a ver. Debido a todo ello, se puede pensar en una mortalidad perinatal prácticamente nula.

13.7. Caracteres ambientales.

En cuanto a bovinos que han tenido que extraer de los recursos disponibles, la energía suficiente para su supervivencia y en ocasiones para su perpetuación, aparte de cubrir las exigencias de sus propietarios, una serie de caracteres han quedado especialmente macados en el ganado terreño.

La adaptación secular a la evidencia de los recursos disponibles ha excitado en el ganado terreño el desarrollo de una condición digestiva primero y metabólica después que le permita aprovechar al máximo la producción forrajera estacional y sobrevivir en épocas de penuria sobre la base de pastos agostados y a la movilización de reservas corporales acumuladas en mejores épocas.

Son considerados animales vivos y de carácter, a pesar de lo cual en pastoreo demuestran un temperamento tranquilo. Es buena andarina, pero sólo demuestra esta aptitud en condiciones de escasez de alimento.

Como es normal, las condiciones de manejo del ganadero condicionan mucho el hábito reactivo de los animales. Es destacable su carácter cuando se sienten acosados.

Como atributo de las vacas terreñas se señala también la capacidad de resistir condiciones climatológicas difíciles, en momentos extremadas hasta el punto de las precipitaciones de nieve.



Área de distribución geográfica de la Vaca Terreña en Euskadi.

13.8. En peligro de extinción.

Bovino considerado especie en estado crítico, ya que existen 454 individuos, de los cuáles 4 son machos únicamente. Residen en las estribaciones del monte Gorbea y en la Sierra Salvada.

La aparición del tractor fue nefasta para estas vacas.

El declive de esta raza doméstica se inició cuando se pusieron en marcha medidas de fomento ganadero tendentes a favorecerla introducción de razas “especializadas” tanto en producción de leche, como de carne.

Sánchez Belda clasifica a las razas ibéricas bovinas en tres troncos:

Tronco turdetano, Tronco ibérico y Tronco cántabro donde se encuentra la vaca terreña.



14. VACA BETIZU.

La vaca Betizu proviene del animal hoy llamado “Uro” (*Bas primigenius*), que los romanos le daban el nombre de “Urus”.

El nombre viene del euskera “Behi” (vaca) “izua” (asustada), el nombre indica su carácter.

Para conocer el origen de la Betizu hay que remontarse a hace miles de años.

Antiguamente se cree que la vaca Betizu vivía en los Pirineos, por eso aparece en la mitología del Pirineo “el toro rojo”, pero ha ido pasando el tiempo y con la selección del ganado y los cambios del método de producción esta raza está casi en las vías de desaparición.

Hasta hace pocos años se encontraban muchas Betizus en el monte, y sin juntarse con otras razas.

En las fiestas de los pueblos se utilizaban en la sokamuturra.

14.1. Características.

La vaca Betizu proviene de la antigua raza pirenaica cuyas características no ha mejorado. Esta raza ha vivido una vida y una alimentación muy duras. Se acomoda con gran facilidad a situaciones difíciles de alimento, orografía y clima.

Es una raza que no reproduce mucho, y es bastante pequeña, suele medir entre 1m 10cm y 1m 20cm pero los otros sementales pueden llegar a medir 1m 30cm.

Su peso ronda los 250-350kg, pero los toros sementales pueden llegar a pesar 400-500kg. Por lo tanto crece poco.

Su cabeza es grande y fina cubierta con bastantes pelos, entre los dos ojos tiene un espacio cóncavo. La frente la tiene cuadrada y bastante ancha. De mirada viva y el entorno del ojo más claro.

Los cuernos los tiene brillantes y fuertes. La forma de sus cuernos es cilíndrica.

El color de los cuernos es amarillo nacrado y en el medio blanco.

El cuello es corto pero musculoso. El pecho fino y extenso y la barriga es muy estrecha. Las patas son finas y cortas.

El empiece del rabo la tiene muy arriba y con mucho pelo.

La piel gorda y con mucha movilidad, tiene un color rojizo aunque este color puede cambiar según el sexo y los años que tenga.

Tiene la ubre muy pequeña, al estilo de las cabras con mucho pelo, y solo da leche a su ternera.

Aunque tengan dueño viven como salvajes.

Son vivas, y se mueven con total libertad en el monte, suelen tener su recinto.

14.2. Capacidades zootécnicas.

Los productos sacados de esta raza suele ser del peso de una pequeña ternera (60-70kg con 10-12 meses) y, estas terneras se suelen coger en el mote o tiros, luego se llevan al caserío y se come la carne fresca.

14.3. Los sistemas de aprovechamiento.

Estos sistemas de aprovechamiento son extensivos. En la mayoría de los casos se usan en el monte durante todo el año.

Algunos ganaderos los meten en congeladores unos pocos días y aprovechan para hacer la campaña de salud.

En el monte, se alimentan de la hierba, aunque en parte del invierno algún ganadero les lleve paja.

14.4. La situación actual.

En peligro de extinción.

Para proteger esta raza, en Guipúzcoa, está GITEGEZ (organización de Guipúzcoa para el cuidado de la Terreña y Betizu) y hay un trato con el Departamento de agricultores del Foro de Guipúzcoa, y la ayuda que llega desde Europa.

14.5. Las razones para proteger la Betizu.

14.5.1. Porque supone un patrimonio cultural.

Escribir sobre la raza de la vaca de los Pirineos parece atrevido y también es peligroso. “Esta clase de animal es tan viejo como el origen de Euskal Herria: la raza de la vaca del Pirineo es la única huella del origen de Europa”.(Teofilo etxeberria, 1975).

La ganadería siempre ha sido el espejo del adelanto de un pueblo.

Esta raza, se considera una pionera de la “Pireniaika”. Aunque mirando la producción no haya tenido importancia, tiene mucho valor como patrimonio cultural, porque es una raza antigua. Así da la oportunidad de investigar cosas sobre la educación y para aclarar el origen de algunas huellas de otras razas de Euskal Herria.

Por otro lado como nuestros antepasados las dejaron a nosotros, nosotros también debemos dejárselos a los próximos.

14.5.2. De reserva genética.

Hoy en día, y a petición del humano, la selección se basa en la leche y la carne, esto solo está basado en la productividad, algunas razas se aprovechan y otras de desprecian.

En determinados momentos, hay otros factores genéticos que pueden tener importancia como el amoldado a dificultades alimenticias, orográficas del bosque. Esta lo hace muy bien la Betizu.



14.5.3. Factor ecológico.

Hoy en día la preocupación por la naturaleza es mayor.

En lo correspondiente a nuestra tierra cada vez hay más zonas históricas.

Teniendo en cuenta que la Betizu se amolda bien en malas situaciones, podría ser símbolo de “Defensa de nuestro entorno”.

15. SASI ARDIA.

15.1. Características.

Etimológicamente este término procede del Euskera, y quiere decir oveja de zarza, jaro o matorral, debido a que viven entre este tipo de matorrales. Son de carácter semisalvaje con escaso sentido gregario.

Se trata de ovidos de cabeza triangular, orejas tiesas y pequeñas, de perfil recto, ojos saltones y de expresión viva, pecho descubierto de vellón, patas finas y largas, con o sin cuernos.

Las hembras de esta raza, de excelente aptitud maternal y gran facilidad de parto, suelen parir a finales de Enero. No se suelen ordeñar.



Área de distribución de la Oveja Sasi en Euskadi.



A principios de Abril se conducen las ovejas al monte donde permanecen en estado extensivo, hasta finales de Noviembre en que se recogen en los alrededores del caserío.

16. OVEJA RASA NAVARRA.

Una raza cada vez menos frecuente en la CAPU, es la raza cárnica rasa navarra.

Pertenece al conjunto de ovinos entre finos, de perfil subconvexo, eumétricos y mediolíneos. De vellón blanco.

Según algunos autores existió una variedad de esta raza denominada Roncalesa, aunque hoy se la da por extinguida.

Ésta especie esta denominada en peligro de extinción.

17. OVEJA CARRANZANA CARA NEGRA Y CARA RUBIA.

La prueba gráfica más antigua de la existencia de esta raza es un grabado de 1872.

Su área de distribución se sitúa en Las Encartaciones, Vizcaya.

Son óvidos de excepcional carácter lechero, cuya leche junto con la procedente de las ovejas de raza Latxa es la única aceptada para la elaboración del queso de Denominación de Origen Idiazábal. Tienen unos rendimientos medios por oveja de 160-170 litros en un período de 150 días.

17.1. Características.

De tamaño algo superior a la Latxa (los machos de raza Carrazana tienen una media de alzada a la cruz de 76cm.). Son de perfil convexo o ultraconvexo, de proporciones longilíneas con lana larga y no tienen moña. Sin vellón en el tercio superior del borde anterior del cuello. Aunque ambos sexos pueden tener cuernos, en las ovejas y en los moruecos alcanzan gran desarrollo tomando en forma de espiral abierta. Las orejas son grandes y caídas a diferencia de espiral abierta. El peso en los machos es de alrededor de 90 Kg. y de 65 en las hembras. Hay dos variedades: Cara Negra, en estado crítico de extinción ya que apenas quedan cinco rebaños con 250 ovejas en total y Cara Rubia. Generalmente se cubren por primera vez entre los 15 y 18 meses de edad y los partos se producen entre los meses de Octubre a Marzo.

17.2. Situación actual.

El censo de 1991 según las campañas de saneamiento ganadero de esta raza son 200 hembras y machos de Carranzana de cara negra y 11.000 de Carranzana de cara rubia. El estado de conservación, en Carranzana de cara negra se encuentra en peligro de extinción, en cambio, la Carranzana de cara rubia no esta en riesgo.



Área de distribución de la Oveja Carranza de cara Rubia y Cara Negra.

Un error frecuente es confundir esta raza con la Vasco-Bearnesa (Basco-Bearnaise o Basqueise) típica de Iparralde.



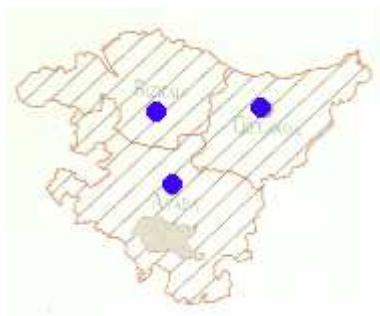
Oveja Carranza de Cara Rubia.



Oveja Carranza de Cara Negra.

18. OVEJA LATXA.

El origen de la palabra "latxa" proviene del euskera y quiere decir "basta" en relación con la aspereza de la lana de estos óvidos. Su origen es muy remoto y su conservación se debe en parte, a la prohibición que durante siglos no ha permitido la importación de otras razas. Perfectamente adaptada al medio en el que habita, es una raza de excepcional carácter lechero, de la que se obtiene el loado queso con Denominación de Origen de Idiazabal.



La oveja Latxa se extiende por todo Euskadi.

Son de tamaño mediano o pequeño y poseen un peculiar y largo vellón. El perfil de la cabeza es recto o subconvexo. Orejas de tamaño mediano, móviles y horizontales. Las extremidades están bien aplomada, son delgadas y enjutas. Las mamas son globosas, desarrolladas, de piel fina desprovista de lana y pezones simétricos.

Hay dos variedades: Cara Negra (LCN) y Cara Rubia (LCR), de características morfológicas parecidas y funcionales idénticas. En la variedad de Cara Rubia la piel y las mucosas son despigmentadas. La variedad Cara Negra es de mayor tamaño, midiendo los machos LCN 74,5 cm. de alzada a la cruz y los machos LCR unos 64,9 cm. de media.

Los cuernos están siempre presentes en los machos y son más frecuentes en las hembras LCN que en la variedad Rubia.

El censo de 1991 según las campañas de saneamiento ganadero realizadas, era de 222.000 cabezas.

La duración total de la lactación (del parto al secado) es de 140 días en LNC y 155 en la LCR. La producción media diaria está próxima al litro de leche.



Oveja Latxa de cara Negra.



Obeja Latxa de cara Rubia.

19. EUSKAL TXERRIA: CERDO VASCO.

El cerdo Vasco vive mayoritariamente en el Norte del País Vasco.

Dentro de este nombre entran otras tres razas:

El antiguo cerdo del País Vasco, "**Biernoko txerria**" y "**Bigarreko txerria**".



El cerdo Vasco tiene una piel negra y blanca, La cabeza y las orejas las tiene grandes y caídas. Su espalda esta arqueada.

En el año 1929 había 138.000 especies, en 1982 solo quedaban menos de 50 especies.

Actualmente son muy pocos los cerdos de esta especie los que habitan en el País Vasco y en Francia.

20. EL CABALLO DE MONTE ALAVÉS.

El Caballo de Monte Alavés, es también llamado Caballo del País o Yegua del monte, que son denominaciones no oficiales presenta, 600 machos y hembras que son los que únicamente quedan en los montaña Alavesa y Sierras de: Entzia, Salvada, Badaia y Gorbeia.

Su estado de conservación es en peligro de extinción.



Área de distribución geográfica del Caballo de monte Alavés en Euskadi, únicamente habita en Álava.

20.1. Características.

Son équidos de pequeño tamaño pero fornidos, resistentes y muy rústicos, característicos de la montaña alavesa, donde la altitud está próxima a los 1.000 metros, con una orografía muy accidentada y climatología extrema, conforman las condiciones en las que estos animales viven durante 8 y 9 meses al año, en este período de tiempo sacan adelante a sus crías, a veces con dificultades añadidas como la escasez del agua o presencia de depredadores como el lobo.

Son estas condiciones las que han hecho que la fisonomía de esta raza haya dado lugar a animales eumétricos, brevilíneos, de extremidades ligeramente recortadas, cascos muy fuertes y cabezas pequeñas de perfiles rectilíneos, sobre los que la mano del hombre ha influido seleccionando sementales bien conformados que han aportado a la raza pechos anchos y grupas redondeadas y ligeramente derribadas.

Las capas predominantes son castañas, siendo frecuentes las alazanas y tordas. Los pesos oscilan alrededor de los 500 Kg. y las lazadas en torno a los 1,40 m.



Caballo de monte Alavés, macho.



Caballo de monte Alavés, hembra.

21. POTTOKA.

21.1. Origen del pony vasco

El origen del pony Vasco, Pottoka o *Equus caballus L.*, en particular, no se conoce con precisión, aunque diversas teorías apuntan a un origen poli- filético,

procedente del cruce de varias especies ya extintas de caballos salvajes, se bien, es clara su procedencia asiática.

Desde el Cuaternario inferior (40.000 a.C.) existían caballos salvajes que poblaban Europa y de los cuales tenemos constancias tanto en fósiles como en las abundantes muestras de arte rupestre en el Occidente de Europa.

Existen evidencias de la población caballar en Euskadi desde el periodo Auriñaciense del Paleolítico (40.000 a.C.), con pinturas sobresalientes en las cuevas de Ekain y Santimamiñe. Se distinguen en esta época dos tipos de equinos; uno esbelto y alargado y otro corto, recogido y pequeño. Se reconoce la existencia del pony vasco en esta región y en la vascongada francesa, ya que en diferentes cuevas de estos territorios ostentan claramente rasgos que le hacen inconfundible.

Algunos autores apuntan, con ciertas discrepancias, la posibilidad de que el pony Vasco sea el resultado actual de la evolución de diversos tipos arcaicos de équidos.

Los estudios realizados sobre el pony Vasco, comparándolo con restos fósiles de caballos salvajes del Cuaternario (*E. Ferus solutrensis*, *E. Fossilis*) no deja lugar a dudas sobre el parecido que existe entre el antiguo caballo salvaje que habitó Euskal Herria y nuestra actual Pottoka.

Es muy probable que las primeras tribus que se aposentaron en Euskal Herria procedentes del Este Europeo trajeran consigo caballos domesticados. Estas tribus ya no sólo cazarían los caballos salvajes, descendientes del caballo del Paleolítico, sino que una vez capturados los utilizarían como caballos domésticos. Poco a poco, y en el transcurso de cientos de años el caballo salvaje fue desapareciendo pero en su lugar surgió un caballo doméstico (hacia el siglo VIII a.C.) de morfología semejante a la del actual pony Vasco.

Este caballo permaneció aislado, sin embargo existe un intercambio de genes entre razas próximas, que modifican su perfil desde el cóncavo hacia el subcóncavo.

Por último, el medio externo típico de nuestro país fue dando a este animal su actual carácter y fenotipo.

21.2. Descripción de la raza Pottoka.

Es difícil dar una descripción para todos los caballos en la raza Pottoka. En las actuales manadas de yeguas distan mucho de la homogeneidad, pero las hay que poseen todavía un elevado grado de pureza.

Ha habido diferentes cruces, para que sean más atractivos, o para conseguir una clara aptitud cárnica.

Este cruzamiento que ha llevado a la Pottoka al borde de la extinción, ha traído consigo una diversificación de la raza. En consecuencia de esto se diferencian en tres tipos: Sección A (el original), Sección B y Sección C.

Ya que la original es de la sección A, de ahí se toman las descripciones:

El Pottoka es un extraordinario ser de la especie Equina, de capa negra o castaña oscura, que en invierno presenta borra o "lanas". De 1,15 a 1,30 metros de alzada, que con apariencia general de conjunto anguloso. Está plagado de energía vital y de bravura. Es elegante y orgulloso, y siempre dotado de excelente temperamento y docilidad.

La peculiar belleza y calidad de sus andares se enmarcan en un animal elipométrico, subcóncavo y subbrevilíneo o medio líneo, con una cabeza de porte elegante y mirada expresiva. La cabeza del Pottoka es de perfil subconcavo aunque presenta dos ligeras convexidades. En la mandíbula inferior presenta barboquejo o barbas y bigotes en los belfos.

Las órbitas oculares son salientes y marcadas con ojos grandes, vivos, expresivos y de color oscuro.

Las orejas son de talla reducida y muy móviles, con pelo más abundante en invierno.

El cuello es corto, recio y fuerte, con amplia inserción y bien proporcionado con respecto al tronco y a la cabeza.

Con un tronco proporcionado, se establece dentro de un perfil cóncavo. Posee una cruz pronunciada. Las espaldas tienden a la rectitud, aunque nunca han de ser rectas, dando una base de articulación muy buenas a las extremidades anteriores.

El pecho es amplio para una óptima inserción del cuello. La región costal se asienta sobre unas costillas bastante convexas que dan lugar a un vientre de apariencia voluminosa o "vientre de vaca" y menos descolgado si no pastan en el monte, es decir cuando viven en la cuadra (vientre de tonel).

Su altura a la cruz varía entre 115 y 147 centímetros, no obstante, para el Tipo Original no debe exceder de los 130 centímetros, por tanto, todos los animales que superen esta alzada o no entren dentro de la descripción de Tipo Original, no se incluirán en la sección A del Libro Genealógico Oficial de la Raza Pottoka, ni entrarán dentro del ciclo reproductor.

Las extremidades delgadas pero potentes, son sin lugar a dudas la partes más importantes del caballo de cara a su función. Una alteración de las mismas puede

suponer un deficiencia para el desenvolvimiento del caballo tanto en el medio como en su utilidad para el hombre.

Las extremidades de Pottoka presentan unas longitudes bien proporcionadas con el resto del cuerpo, delgadas, pero potentes, con articulaciones cortas y tendones destacados. Presentan cerneas con pelos no muy largos y espolones. Los cascos son pequeños, totalmente negros y muy duros, cubiertos discretamente de pelos cortos hasta su corona.

La cola de nacimiento bajo y con crines lisos simples y largas.

21.3. Su hábitat

El norte de Álava, casi toda Vizcaya y Guipúzcoa, el sur de Iparralde y al norte de Navarra son zonas especialmente montañosas y accidentadas, donde el Pottoka se desenvuelve sin dificultad. Aquí vive durante todo el año en estado semisalvaje, en condiciones que harían muy difícil la supervivencia de otros caballos teóricamente más poderosos.

Debido a su rusticidad nuestro pony de montaña se ha dotado de un vigor y resistencia poco común. Logra sobrevivir alimentándose de pastos naturales de tipo atlántico e incluso en los argomales y brezales tan abundantes en estas latitudes. Solo necesita tener cerca algún manantial donde saciar su sed y algo de arbolado donde protegerse de los calores del verano o de los rigores del invierno.

Además, la propia naturaleza ha dotado a este caballo de una serie de adaptaciones muy particulares y características:

Llegados los primeros fríos, la Pottoka desarrolla una gruesa capa de pelo que a modo de abrigo le ayuda a paliar los rigores del invierno. Si durante este período llega a faltarle la hierba a causa del frío o las nevadas, resiste varios días sin probar bocado. Es la estación más desfavorable del año y la que pone verdaderamente a prueba la dureza y resistencia de este sobrio animal.

Después del invierno recobra fuerzas y se robustece con rapidez aprovechando los brotes frescos de argomas, brezos y zarzas que les dotan de un extraordinario vigor.

Y además la Pottoka tiene un importante valor de su ecosistema, desbroza el terreno manteniendo limpios montes y pastizales, impidiendo de esta manera la propagación de los incendios tan tristemente abundantes en la geografía vasca.



Área de distribución geográfica de la Pottoka en Euskadi. En Vizcaya y en Álava el tipo A, mientras que en Guipúzcoa el tipo B.

21.4. Ciclos vitales.

Los Pottokas que habitan en nuestros montes, como los demás caballos, nacen tras 11 meses de gestación y rarísimamente, son asistidos durante el parto. Llegado el momento, la yegua se aleja de la manada en busca de un lugar tranquilo donde tumbarse para parir a sus crías.

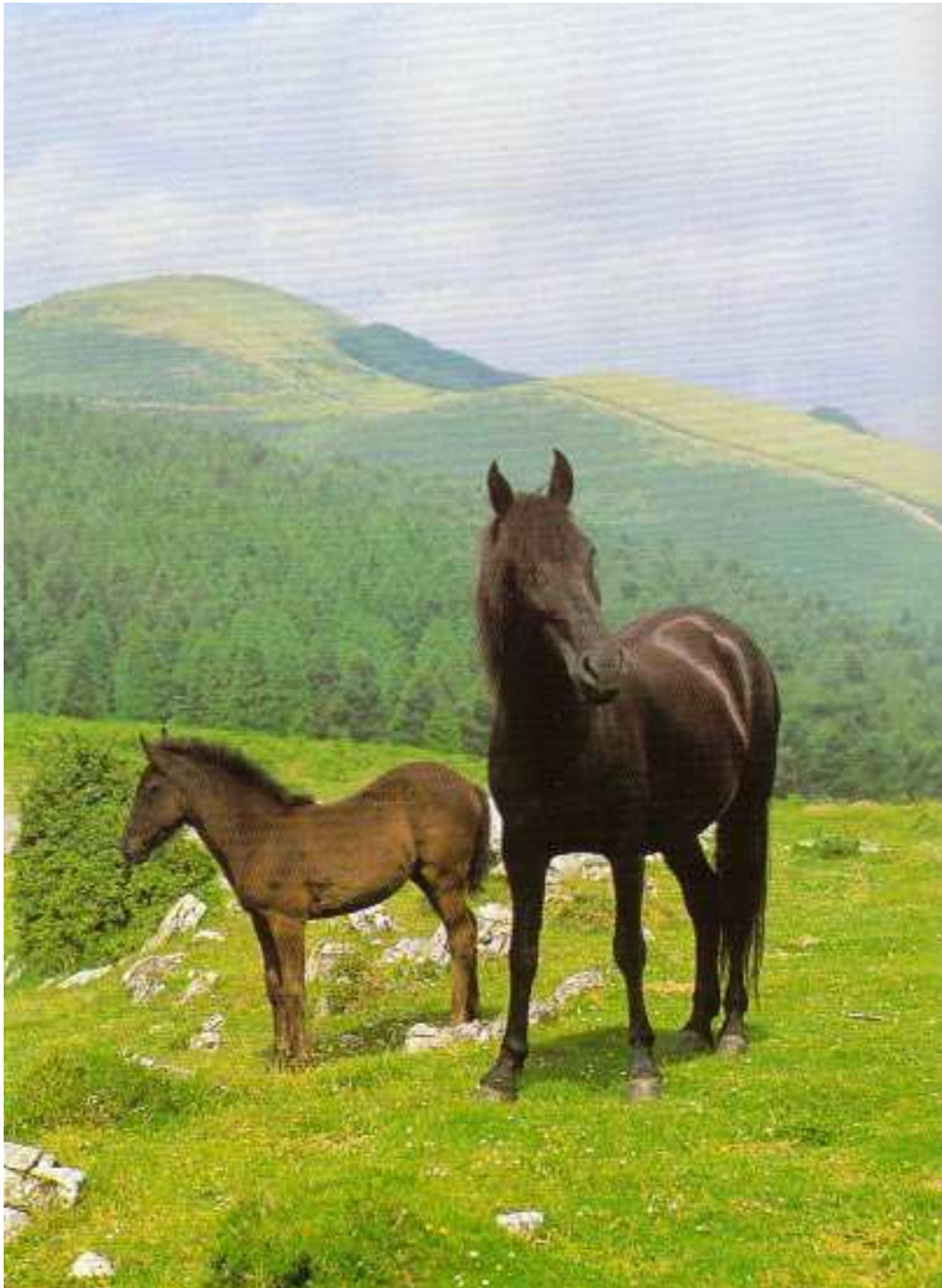
Habitualmente paren de noche y en un espacio de tiempo muy breve. Inmediatamente la yegua olfatea a su cría para identificarla y se pone a lamer al potrillo con ánimo de limpiarlo y estimulándole para que se ponga en pie. En pocos minutos la cría erguida sobre sus cuatro extremidades comienza a mamar la leche de su madre, la cual será su alimento principal durante las primeras semanas de vida.

La brevedad del parto, el hecho de que este ocurra habitualmente de noche y la rapidez con que el potrillo es capaz de ponerse en pie y seguir a su madre, no responden a un comportamiento arbitrario sino a un instinto milenario de supervivencia, ya que durante estos momentos madre y cría son absolutamente vulnerables por los depredadores, como el lobo que hostiga y las hace presas. Aunque actualmente no ocurre por la falta de depredadores.

El hecho de que los partos se sucedan a comienzos de la primavera es porque, al ser esta la época más benigna del año, la yegua tiene a su disposición pastos más abundantes, produciendo una mayor cantidad de leche y en definitiva alimentado mejor a su cría. De esta manera el potrillo estará bien preparado para pasar su primer invierno en la montaña.

El transcurso entre los nueve y los once días posteriores al parto las yeguas entran de nuevo en celo, manteniéndose receptivas durante tres o cuatro días. Las hembras que no han quedado preñadas tras ser cubiertas por el semental, volverán a entrar en celo cada tres semanas hasta finales del verano. Si se quedan preñadas, dentro de once meses nacerá un nuevo Pottoka.

Durante ese periodo el semental de la manada, permanece constantemente pendiente del estado en que se encuentran las hembras y vigilante ante la posible presencia de otros machos competidores.



21.5. El deteste

En otoño, comienza una trabajosa labor en la manada: El deteste de los potrillos nacidos durante la primavera del año en curso.

Desde que el potrillo nació no se ha separado de su madre, ya que ha estado mamando continuamente, y con los pastos del Verano - Otoño la cría ha crecido sana y vigorosa. Ya tiene entre 6 y 8 meses y ha llegado la hora de separarlos.

De hecho, la madre puede estar preñada y el invierno es una época dura y el potrillo debe afrontarla, no puede seguir dependiendo de su madre como lo ha hecho hasta ahora.

21.6. Empleo.

Desde antaño las utilidades del Pottoka han sido numerosas.. Muchas de ellas han pasado al olvido pero otras aún perduran.

Han sido utilizadas tradicionalmente por los agricultores vascos en las tareas del campo como tractores, también en las minas, en la limpieza de terrenos de Montaña, en la que era la era para trillar las espigas de trigo. También cuando éstas eran vendidas a Francia eran utilizadas para tirar de unos cochecitos al modo de las "charrettes", otras las exportaban y otras las utilizaban (y se sigue haciendo) para cruzarlas con sementales de más peso y así utilizarlas para aprovechamiento cárnico.

Multitud de leyendas y mitos transmitidos de generación en generación, nos demuestran la importancia que tuvo este corcel a lo largo de los siguientes siglos, y que ahora la mecanización ha hecho casi todo eso se viniera abajo, tras disminuir de forma alarmante el número de Pottokas en los montes vascos.

Los primeros años de la mecanización produjeron un excedente de caballos que al no encontrar salida en el mercado nacional de carne, tuvieron que ser vendidos a otros países (Francia sobre todo) con mayor tradición de consumir carne de caballo.

21.7. El futuro.

Para evitar que la Pottoka se encuentre en peligro de extinción, una de las utilidades mas prometedoras para el futuro de ésta es la equitación.

Desde los últimos 6 años hasta hoy, el mundo Pony está cobrando una gran importancia. Cada día hay más Pony - Clubes. Naturalmente, en Alemania (800.000) y Francia (cerca de las 500.000), por ejemplo, donde existen más licencias federativas, en cuanto a estos clubes, y que en el Estado Español donde apenas se superan las 16.000 licencias.

La Pottoka por su carácter es ideal para iniciar a los niños en la equitación, su tamaño encaja perfectamente con ellos, ya que además de aprender a montar a caballo pueden jugar, cuidarlo y estar en contacto con el pony y la naturaleza.

